Al llevar algunos días encerrada comencé a hacer ejercicio y a cuidar más de mi salud física y mental. Fue como si por fin abrí los ojos y me di cuenta que mi estilo de vida no era tan saludable como pensaba. Entendí que era muy importante cuidar de mí y a partir de ahí hice una rutina y comencé a cuidar mejor de mí y de mi cuerpo, lo que me hace sentir mucho mejor. Ojalá lo hubiera hecho desde antes.



Fotografía 2

Desde que estoy en cuarentena he aprovechado para hacer cosas que me gustan pero que antes nunca tenia tiempo para hacerlas. Me he dado cuenta de que vivía corriendo y había dejado de apreciar las pequeñas cosas como estas. Espero acordarme de este sentimiento y seguir haciendo tiempo para hacer lo que me gusta.



Este día después de muchos meses de no salir por la cuarentena, quedé para ver a unas amigas a través de los coches. Aunque podía ser algo ridículo fue un muy buen día. Pensé que a pesar de todo lo que estaba pasando todas hicimos el esfuerzo para vernos, y aunque estuvimos solo un rato ahí, fue como si volviéramos por un rato a la normalidad. También pensé que aunque no nos habíamos visto en meses, no íbamos a dejar que nuestra relación cambie.



Fotografía 4

Este día, cuando todo seguía cerrado, pasé por un helado y ese detalle me cambió mi día. Poder salir diez minutos de mi casa y darme un gusto me hizo sentir mucho mejor y apreciar las pequeñas cosas. Hay veces subestimamos las pequeñas cosas o las damos por sentado.



Este día fue uno de mis favoritos. Pude pasar todo el día con mis sobrinos y divertirme muchísimo con ellos. En momentos como estos pienso que no todo de la cuarentena es malo. Es decir, por lo menos podemos de pasar tiempo con seres queridos, mucho más que antes. Y gracias a eso he podido verlos crecer.



Ese fin de semana me fui a Valle de bravo con mi familia y fueron unos días muy buenos. Hacía años que no salíamos todos juntos y estuvo muy padre. Fueron días en los que nos pudimos distraer de todo lo que estaba pasando y disfrutar de todos los momentos que pasamos juntos.



Esa semana me pude ir a Cuernavaca y aunque tenía clases las pude tomar ahí, me parece que es otro de los beneficios de clases en línea, de alguna manera tienes mayor libertad. Al cambiar de panorama y romper un poco con mi rutina me pude relajar mucho y disfrutar todo muchísimo. Me sirvió mucho esta pequeña salida y me hizo sentir mucho mejor.

